

REDACCIÓN
Juventud Maurista

ADMINISTRACIÓN
Centro Maurista
PLAZA MAYOR, 34

Libertad

"LA LIBERTAD SE HA HECHO CONSERVADORA...", (Maura)

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Salamanca, trimestre. 1 pta.
España, id. 1 fd.

Número suelto, 5 cts.

PROBLEMAS ACTUALES

La crisis obrera

Queremos dedicar hoy unas cuantas ideas, unos cuantos renglones en el estudio del agudo e insoluto problema obrero. Queremos contribuir con una gran dosimetría de sinceridad, segregada de nuestro profundo y fervoroso interés por todas las crisis que van gradualmente restando fuerzas a la economía nacional, y al menos poner en nuestra labor el revulsivo sentimental que avive la pereza que nos ha sometido tradicionalmente a la disciplina brutal y anacrónica del individualismo más radical y negativo.

Una formidable, una intensa convulsión social, pone a la discusión, con la seca parvedad teleológica de los hechos actuales, el contenido valorativo de todas las instituciones y de todos los conceptos.

Dijérase que en esta lucha horrorosa, que aguza los dientes del antropofagismo humano, mientras los hombres procuran acuchillarse en una selección salvaje, instintiva y zoológica, va dibujándose en todas las conciencias el anhelo definitivo de revisar los valores hasta aquí tenidos por fundamentales, en un sospenso inconfesable de desconfianzas, de incertidumbres y de suspicacias. No, no podemos confiar a un grupo social, la tasación, la medida de un ideal de justicia, raso para todos los intereses.

Las fracciones humanas retrotraídas a una época de trogloditismo oportunista se mueven por resortes demasiado visibles. La historia no es otra cosa que una serie inacabable de luchas entre los diferentes elementos sociales, entre los elementos sociales heterogéneos. Pero estas luchas tienen también su ley. El desarrollo social está también sometido a leyes naturales, lo mismo que todo otro fenómeno y proceso natural.

La acción que recíprocamente ejercen, unas sobre otras las levaduras sociales puede ser perfecta y matemáticamente determinada. En efecto, la ley a que obedece la lucha entre los heterogéneos elementos y grupos sociales de origen distinto, es la que Gumplowicz llamaba *el esfuerzo para la propia conservación*; es la palanca a que se debe el milagro del desarrollo social. Para conseguir esta conservación propia, todos los elementos o grupos sociales procuran someter a su servicio y dominar a otros elementos sociales más débiles. De aquí proceden los Estados, es decir la dominación de los vencedores sobre los vencidos. Antes de caer unas tribus sobre otras, an-

tes de que lucharan los grupos sociales heterogéneos, y llegaran a ser unos dominados y otros dominadores, el Estado no existía.

Pero una vez comenzadas estas luchas tribales, de razas opuestas, de heterogeneidad étnica, esto es, constituido el Estado, la dominación de unos sobre otros, lo cual supone una división del trabajo, impuesto por la fuerza (señores y esclavos), comienza el desarrollo de los elementos sociales, que forman el Estado mismo, comienza la formación de grupos interiores en el Estado, de las clases, de los estamentos, es decir, la división de los hombres por razón de las profesiones, de las industrias, de las artes, de la ciencia.

A la vez, entre los diferentes elementos sociales, tribus o grupos que forman el Estado, el cual se mantiene en un principio por la fuerza y la violencia de los vencedores sobre los vencidos, comienza un trabajo de asimilación que da por resultado el que los grupos antes enemigos se suturen formando un grupo solo, una sola nación. Entonces comienza una nueva lucha entre las formaciones sociales mayores contra las cohesiones sociales menores. Y se reanuda el mismo proceso de superposición, de mando, de imposición directiva.

He aquí la ley que llamaba el Profesor de la Universidad de Cracovia, *de la aglomeración creciente* y en virtud de la cual la historia de la humanidad se compone siempre y por doquiera de luchas innumerables entre pequeños grupos que tienden a la formación de organizaciones mayores, mediante la subyugación de los más débiles por los más fuertes.

Henos aquí ante el problema. Las fracciones poderosas, opulentas, dominadoras, cristalizan en los miembros directivos del proceso motriz (Estado, poderes, plutocracia, capitalistas, patronos). Las fracciones débiles, oprimidas, subyugadas, forman el montón anónimo de la restante masa social (obreros, empleados, braceros y asalariados). ¿Cómo ligar términos tan opuestos? ¿Cómo idear un plano de igualdad entre fuerzas tan distintas? Y sobre todo ¿cómo ponderar el valor intrínseco de elementos tan diversos y heterogéneos? En medio de la gran complejidad estructural del problema, el elemento subyugado (obreros), inician un vigoroso movimiento de protesta contra el malestar general de su vida. De entre el tejido del problema en conjunto se destaca con una rotundidad bien delineada la derivación natural de esta clase o fracción humana en pugna, en reacción contra los elementos de pato-

genia social que se oponen a su lógico y gradual desenvolvimiento.

El organismo obrero atacado en su vitalidad por las vitalidades bacterianas, reacciona, se opone a ellas, trata de superponer sus energías al influjo morboso de los gérmenes cebados en la carne de sus tejidos primordiales. ¿Será posible una vez hecha la ponderación de los elementos productivos (capital y trabajo) llegar a una solución que armonice los términos en una ecuación de justicia y de equidad social? Vamos a discutirlo. Todo el juego que moviliza la gran palanca de la riqueza de un país, está regulado por la ley de la oferta y la demanda. La oferta significa — en el problema que analizamos — los proletarios que buscan trabajo, que venden sus energías, que ofrecen sus brazos. La demanda son las capitales que buscan colocación. La relación entre ambos elementos, determinará el precio de los salarios.

Tomemos la totalidad del capital circulante en Salamanca y con el número de obreros que existen en la misma, hagamos la división, en cuyo cociente hallaremos el importe del salario. Supongamos en 16 millones el capital empleado en industrias, en operaciones especulativas, es decir, capital circulante. Supongamos ahora en 16 mil la población obrera que trabaja. Y hecha la división nos da un cociente de 1.000 pesetas que significa o representa el salario de un obrero al año, de 2,73 pesetas al día. Aquí surge el problema. La productividad del capital a repartir tiene que acrecentar, y de hecho acrece, en una cantidad infinitamente más pequeña que el aumento prodigioso, fecundo de la población obrera. El cociente, pues, el salario en puridad, sufrirá un descenso sensible en perjuicio del proletariado salmantino.

Ahora bien; el trabajo — dicen los economistas — es una mercancía que se vende. La justicia exige que dicho producto se compre a costa de producción, es decir, por su precio natural, por su valor normal. El coste de producción de cualquier empresa, de cualquier mercancía se determina sumando los factores indispensables para su creación, conservación y entretenimiento. O lo que es lo mismo, que la mercancía trabajo vendida por el obrero, necesita para su ponderación sumar las cantidades necesarias a éste, para su conservación, y para crear las energías precisas a la mercancía trabajo que las reclama.

La deducción es rigorosa. Si en las presentes circunstancias el capital circulante ha disminuído en proporciones extraordinarias por el

gran cataclismo de la guerra europea, que absorbe la riqueza en cantidades fabulosas, y el elemento obrero continúa su progresión creciente, el salario habrá disminuído.

Si el coste de manutención de un obrero ha sufrido una carestía espantosa por la elevación de las substancias alimenticias, el valor natural de la mercancía trabajo, su coste de producción, debe a méritos de lógica y de equidad cotizarse en la proporción justa con aquella alza de la vida.

Hemos discurrido en el terreno seco y deductivo de la razón. Los hechos evidencian la necesidad de una valoración mayor de los salarios a la clase obrera, reclamados a virtud de un sentimiento de justicia íntimo y virtual. No podemos abandonar a los subyugados en esta gama jerárquica de desigualdades sociales, al flujo perenne de las miserias irremediables.

Lo exige de todas las conciencias sanas, saturadas de humanidad y de decoro, la divina doctrina, del Divino autor del sermón de la Montaña. De lo contrario, sería lícito pensar con el nobilísimo maestro Dorado: «el hombre es el bicho peor, de todos los bichos conocidos...»

David Rayo.

Un ruego al señor La Riva

En uno de nuestros números anteriores rogábamos al Sr. Alcalde que ordenara al Sr. Secall la colocación de la acera o pasadizo que pone en comunicación la calle de Toro con la del Azafranal, en la plazuela del Liceo y en el frente de la casa recién construida en ella.

Topamos al hacer nuestro ruego con la interinidad del Sr. Mirat, y, por lo visto, a este señor le tiene sin cuidado que la gente se mate o no, en días de lluvia, y que la urbanización de Salamanca en una de sus vías centrales sea parecida a la de cualquier villorrio intransitable.

Rogamos al Sr. La Riva que active este asunto, porque tenemos fe en que su diligencia y su amor al cumplimiento del deber, al propio tiempo que conocemos su preocupación por todas las cosas de este pueblo abandonado.

LA REVOLTOSA

GRAN ZAPATERIA

La que más surtido tiene y más barato vende en Salamanca, por tener la exclusiva en esta plaza de las mejores fabricas de calzado de España, por lo que puede vender con un 25 por 100 de economía, siendo su calzado de inmejorable resultado.

LA REVOLTOSA
Escalera de Pinto, 1 y 3

UNA SESIÓN DEL MUNICIPIO

Lo intolerable

Lector, escribimos estos comentarios poseídos de una reberdía formidable, amartillados en una protesta más fuerte que el granito, llenos de una indignación que nos invade el alma, manchándola con el cieno de la irascibilidad. Pero es preciso chillar, sí, chillar como energúmenos contra toda la pandilla de "Tíos Mateos", de nuestra política municipal, para que nuestros gritos de justicia lleguen hasta este pueblo de borregos, que consiente las vilezas más grandes y los atropellos más inauditos; y al menos pondremos nuestros chillidos desahogados en contraste contra la indiferencia glacial de una población "bovina", resignada hasta la mansedumbre.

Cuando llegamos esta noche al Municipio íbamos acuciados por el deseo de que los problemas puestos sobre el tapete de la sesión, serían objeto de soluciones, de evacuación, resueltos. Problemas de tan vital interés para Salamanca, como el del pan, que entraña la incógnita quizá más trágica, clavada en el horóscopo de la vida futura salmantina. Sí, íbamos ansiosos de que los hombres públicos del Municipio resolvieran el tremendo, el angustioso fantasma de la falta de pan que amenaza estrangular la economía orgánica de la población.

Teníamos la esperanza legítima de que la visión de millares de seres anhelantes de que no falte el pan en sus mesas, de que el revoltiño infernal de hambrientos que debatiendo su derecho a la vida, exigían medios para no morir de anemia, serían estímulos más que poderosos para que los señores concejales de Salamanca, acudieran solícitos, prestos, diligentes a cumplir con este deber sagrado de humanidad y de ciudadanía.

Pero he aquí lo horrible, lo monstruoso, lo deforme, lo que crispó los nervios de indignación, de protesta, de maldición, sí, ¿por qué no maldicir? contra la cáfila de despreocupados que con el estómago relleno, no tienen la conciencia de que hay gente que se muere porque no come, de que el pan es un artículo, en esta Salamanca, de un sibaritismo refinado, y lo que es más enorme, que se plantea el dilema de que haya obreros cuyo jornal no alcance para obtener un pan para sus hijos...

Llegó el momento supremo de hacer afirmaciones, de proponer fórmulas de concierto, normativas y eficaces. El señor Clairac, con su frágil fi-

gurilla de porcelana *seures* ha propuesto que el Ayuntamiento fabrique pan en cantidad suficiente para atender a las necesidades del consumo vecinal. Después entre el señor Clairac, el señor Iscar, el señor Romano, el problema se ha planteado en toda su plenitud. Y sin vedor, afrontando los obstáculos económicos, venciendo los escrúpulos legítimos ante la exigencia más legítima todavía de un pueblo que requiere sacrificios de todos los elementos sociales, cuando la argolla de los acontecimientos lo imponen, aquel trazo fatídico que ponía tonos de angustia en el horizonte de Salamanca, se ha ido esfumando, borrándose, aquilatándose en una segura esperanza de equilibrio y de estabilidad.

Proseguía la sesión. Un barullo de asuntos esperaban solución entre las manos del señor Secretario. Demandas, anhelos, exigencias, aspiraciones, todo el tejido que la vida municipal, social, de convivencia comunal va tejiendo en el ritmo perpetuo del tiempo y de las cosas. Y cuando los pocos y dignísimos concejales que asisten asiduamente a cumplir con su deber, esperaban el momento de ser útiles a sus conciudadanos y a su pueblo, el Sr. Anaya y el Sr. Mirat provocan una discusión sobre gratificaciones a unos capataces, sobreviene el recuento y la esquela brutal e imperiosa de la ley, levanta la sesión por falta de número de

concejales para tomar acuerdos.

Lector, ¿no es infuco, intolerable, repugnante? Sí, es infuco, es intolerable, es repugnante, pero es más infuco, más intolerable que haya hombres que vendan su conciencia por unos míseros ochavos para elegir al Sr. Nava, que le tiene sin cuidado que el pan se fabrique o no.

Es intolerable que haya gentes que emitan su voto en favor del Sr. Junquera que asoma anualmente dos veces por las sesiones, pataleando con su despreocupación los intereses supremos de sus electores.

Es tristísimo que al señor Pies le agraden más los procesionales volteos, en los soportales de la Plaza, que los problemas que sus convenciones han encomendado a su gestión. Y es enorme, de una ironía sarcástica, que el señor Núñez, que el Sr. Meca, se entretengan en recontar los pelos de su barbilla y se asqueen de discutir sobre si falta pan o no a estas gentes tan opulentas que se llaman obreros. Pero es necesario que estas cosas lleguen al pueblo, a este mísero pueblo español de la navaja, de los toros, de la sangre y de la chunga; que lleguen a la médula de todos los hombres de espíritu sano y rectilíneo y resuelvan si pueden consentirse estas cosas, estos procedimientos, este abandono secular del deber, este pitirreío trágico contra la vida de una

población amargada por todos los desengaños y por todas las miserias.

Sí, hace falta que los obreros salmantinos no coman, para ver si la conducta nobilísima de los ferroviarios en las últimas elecciones, es la medicina que cauteriza, que queme la vergüenza de toda esa jauría que se vende por un duro. Y es preciso que los obreros salmantinos se convenzan también de que los problemas no se solventan con chillar manoteando vaciedades en un mitin, y sí aportando soluciones cuando los problemas se plantean para su evacuación. Y para esto era preciso asistir esta noche al Ayuntamiento. ¿Verdad señor Santa Cecilia? Sí, era preciso asistir a la sesión, laborar, investigar las incógnitas, llevar a la práctica el que se fabrique pan suficiente a precios accesibles a todas las fortunas. Y era preciso poner la voluntad al servicio de esta causa noble, elevada y mil veces santa. Y püeso, porque esté Sr. Iscar lo discute todo, porque contrasta todo con su crítica, tamizada de sinceridad, porque labora, porque le preocupa Salamanca, por esto y nada más que por esto se le motejó de tira-alcaldes, de zascandil, de intrigante, de soberbio, de baldío. Pues bien; si por preocuparse de los intereses colectivos, si por fiscalizar los actos de los hombres públicos, si por comentar errores sentidos con la sinceridad de la honradez se

desprecia una persona, ¡bendito el mote de tira-alcaldes, de intrigante y de zascandil.

Y acabemos con la muda estupidez del monosilabismo, y con la estatuaría presencia de los no intrigantes que zascandilean porque tienen serrín en el cerebro.

¿Ve usted, querido D. Esteban? Por esto precisamente es por lo que usted zascandilea, porque tiene substancia gris en la mollera. ¿Los otros? ¿los que no zascandilean? ¡Es el rebaño...! que afirmaría Nietzsche.

Pero hemos tomado muy en serio estas cosas. ¿Verdad lector? Si no hay pan que chille el que le pese. Si los señores concejales estiman más prudente rascarse beatíficamente el abdomen que sentir interés por su pueblo, que proteste quien toque sus consecuencias. A nosotros nos traen sin cuidado tamañas fruslerías. Excitamos nuestro nerviosismo estúpidamente, inaprovechadamente. Y no es cosa de emplear nuestras exiguas monedas en bromuro.

Un diablillo.

Justo Bajo Avila

Drogas, artículos fotográficos, perfumería de la nación y extranjera, ortopedia, cirugía, colores, pinturas, barnices, brochas, pinceles, etc., etc. Almacenes: Avenida de Rodríguez Sampedro, 2, y Plaza de Bretón, 53. Despacho y escritorio: San Justo, 2.

A los enfermos de los ojos

Eusebio Camazón, Médico oculista. Horas de consulta: de once a una a de tres a cinco. Espoz y Mina, 8.

Conferencia notable

Lo fué la pronunciada en la Real Academia de Legislación y Jurisprudencia en el pasado Febrero por su digno vicepresidente y distinguido correligionario nuestro don Antonio Goicoechea, presidente de la Juventud Maurista de Madrid.

Como la consideramos de tal importancia y actualidad, LIBERTAD la publicará en forma de folletón, seguros de que por nuestros lectores será leída con verdadero interés y coleccionado con esmero.

Damos nuestra sincera enhorabuena al querido amigo y correligionario por el éxito obtenido, uno más que añadir a la larga lista que en pocos años ha logrado alcanzar como hombre de ciencia, impecable orador e infatigable propagandista político.

SEÑORAS: SEÑORES:

La circunstancia de ser yo el individuo de la Junta de Gobierno que primeramente toma parte, aunque sea en subalterno lugar, en estas conferencias, me impone el deber, que muy gustosamente cumplo, de rendir, en nombre de la Academia, homenaje de admiración y de gratitud a cuantos me han precedido y después van a seguirme en el uso de la palabra: a los unos por lo mucho que legítimamente se espera de ellos, a los otros por la cosecha que ya rindieron y que ha sancionado, como inmejo-

vable, la unanimidad de vuestros aplausos.

Han desfilado por esta tribuna, y van más tarde a ocuparla, hombres de muy opuestas tendencias políticas y científicas, que no creen que pueden dilapidar con la potencia creadora de su cerebro, un caudal que no es suyo, sino de la Patria; que son, además, capaces de devolverle, con la perseverancia, el estudio y el trabajo, su pérdida grandeza.

Permitid que la Academia, en cuyo nombre hablo, se sienta, a la vez que agradecida, satisfecha de sí misma, orgullosa de haber dado albergue a hombres tan ilustres y de haberles proporcionado laboratorio para sus fructuosos trabajos y escenario para sus legítimos éxitos.

Planteamiento y significado del tema. Necesito, ante todo, sincerarme del error que suponga la elección de un tema en el que van envueltas dos ideas aparentemente tan opuestas como la guerra europea y el Derecho público. Muchos al oírlo enunciar, quizá hayan pensado cosa semejante a la que exteriorizó con atrevida frase Guillermo de Humboldt al abrirse las sesiones del Congreso de Viena de 1815. Al pedir Talleyrand que se inaugurasen las sesiones del Congreso en nombre del Derecho público, Humboldt preguntó: "¿y qué tiene aquí que hacer el Derecho público?". Lo que nuestros ojos presenciaban no parece, en efecto,

convencer de la necesidad de que tenga el Derecho público nada que hacer cuando se trata de la guerra.

Asistimos a un espectáculo horrendo; contemplamos abajo, sacrificadas en masa, juventudes dignas por su robustez y su vigor intelectual de suerte menos infortunada, y arriba Gobiernos arrastrando como una cadena el peso de sus responsabilidades y de sus deberes, y, por último, como testimonio de que no hay en la vida dicha que sea envidiable ni grandeza sin dolor, vemos, a los Reyes trasahumantes y sin corona, en cuyos labios parece florecer la misma queja doliente que inspiraran a nuestro Don Juan II las tristes postrimerías de su reinado: "naciera yo fijo de un mecánico e oviera sido fraile del Abrojo e no Rey de Castilla".

De la guerra, se creía antes que era un mal necesario, que existía por la fuerza misma de las cosas, porque la paz era más de lo que de sí podía dar la imperfecta naturaleza humana. Variaba el instrumento, que en Mahoma era el sable y en Luis XIV las cargas de caballería y en Calvino la hoguera y en la Convención la guillotina y en los anarquista modernos la dinamita; pero aparte el instrumento, siempre se había creído por los hombres que constituía la fuerza un excelente medio de persuasión, de sencillo y cómodo empleo.

No es ese el modo como el problema de la guerra se plantea en nuestro tiempo.

La política fría, desenfadada, sin escrúpulos, de Maquiavelo, no tiene ya partidarios en el terreno científico. La defensa de la guerra se hace hoy sólo desde dos diferentes puntos de vista: o se estima que es la guerra una consagración de la ley de la lucha por la existencia, que asegura la supervivencia de los más aptos, o se estima que la guerra es algo que ennoblecce y dignifica, porque representa el triunfo de la espiritualidad sobre el egoísmo enervante y la sordidez materialista.

Lo primero envuelve un error notorio, porque para que la guerra constituyese un instrumento de selección, sería necesario que la lucha vital se produjese inevitablemente entre seres de la misma especie y no, como parece lógico, entre esos mismos seres y el medio que les rodea y al que procuran adaptarse, adaptándolo a sus necesidades; que el objetivo principal de la vida fuese, no la conquista de la naturaleza, sino el exterminio de los rivales. Además: ¿qué género de supervivencia de los más aptos es el que resulta de sacrificar en masa la parte más escogida, vigorosa y capaz de la población masculina útil? Si el vencedor se agota y destruye sus propias energías de la misma manera, aunque quizá en diferente grado que el vencido, ¿cómo equiparar la guerra a la tempestad que realiza el ideal de segar los árboles menores y dejar en pie las encinas robustas?

Todo está igual

Por fin, el invicto Romano disolvió las malhadadas Cortes que a su capricho y contra la bien demostrada opinión del país formara el partido idóneo, y prepárase ahora el liberal a conseguir el mismo resultado a su favor y con idénticos o parecidos procedimientos. Los viejos moldes que Romanones dijo romería, deben ser de acero, a juzgar por su resistencia.

Pero no es sólo la consistencia de éstos la causa de que aún subsistan, si no que es también la conveniencia de los partidos la que aconseja su conservación.

Todos esos intereses creados, todo el engranaje político del cacicato, es el más fuerte baluarte de los partidos turnantes, y sólo así puede asegurarse tan axiomáticamente como en nuestra patria se asegura que el partido llamado por el Rey para Gobierno, tendrá en todas las elecciones una mayoría segura, y tanto mayor cuanto él quiera y desee.

Y no encontraréis otra justificación de tal verdad, más que en la manera de entender la política, y en la manera de practicarla, que por aquí se usa. No preguntéis a los españoles lo que representa el partido liberal, ni lo que fué y a lo que vino el idóneo conservador.

Pero lo que sí sabrán decirnos todos es el gran daño o el

No: la guerra no es un castigo, ni el cumplimiento de una ley de predestinación, sino más bien un fenómeno de inconsciencia, como el de la explosión de todas las grandes fuerzas de la Naturaleza; porque tenía razón Ward cuando afirmaba que las fuerzas de la naturaleza no son malas ni buenas, como no son buenos ni malos el viento, ni la electricidad, ni el fuego.

Malo es el fuego cuando incendia, bueno cuando presta calor a los miembros ataridos; mala es la electricidad cuando fulmina el rayo, buena cuando sirve de comunicación entre los ausentes; malo es el viento cuando empuja los barcos contra las rocas, bueno cuando hincha sus velas y facilita la rapidez de su marcha.

El aspecto romántico de la guerra.—Hay un aspecto de la guerra en el que hacen, no sin razón, hincapié muchos escritores de nuestro tiempo: la exaltación que envuelve la espiritualidad, del valor, de las más sólidas virtudes varoniles. A ese fundamental aspecto del problema se refería sin duda, Moltke, cuando afirmaba que la paz perpetua es un sueño, pero no un sueño hermoso. En él insistía el general Bernhardt cuando decía que para los prusianos del siglo XVIII, no era indiferente adquirir la Silesia por un arbitraje o en virtud de la conquista, estimando a todas luces preferible lo último.

(Continuará).

pequeño beneficio que puede proporcionar el diputado ministerial.

Y para huir de aquél o con la esperanza de alcanzar éste, se mueven los individuos, las familias y hasta los pueblos.

Reglamentar los destinos del Estado, de modo que sólo los más capaces puedan alcanzarlos, conceder a las regiones, a las provincias y a los Ayuntamientos la autonomía necesaria para poder atender por sí las más indispensables de sus necesidades, precisar la prelación que por su importancia debe presidir en la ejecución de las obras de interés general, y seguramente que ésta sería la mejor manera de hacer patria, de velar por la prosperidad general y de obtener un tranquilo bienestar para todos.

Pero eso es precisamente lo que a los políticos que por aquí usamos no les conviene, porque de las promesas, de las dádivas, de las ayudas de unos con ra otros, se hace no sólo su firme sostén, sino su única ocupación.

Si ninguna de estas cosas preocuparan a nuestros políticos, bien podrían pensar en el papel que en el mundo de las naciones pudiéramos y deberíamos jugar, que lo primero para vivir es asegurar la propia independencia, en lugar de contemplar estúpidamente nuestro enclenque organismo y preocuparnos de quitar una cinta de los pies para adornar la cabeza.

Cuidense de esos menesteres, de las propias necesidades del país, las regiones o provincias y aún los Ayuntamientos mismos, sobre los que el Estado derrama tan enormes cargas y piense el Gobierno en la vida con sus iguales o congéneres, que bien abandonadita la tenemos.

Y ahora, quizás más que nunca, conviene asegurar nuestra personalidad entre los Estados.

ENFERMEDADES DE LOS OJOS

Clinica de los doctores ALONSO y SALCEDO
PLAZA DE LA LIBERTAD, 9. - SALAMANCA
CONSULTA DE ONCE A UNA

DE LA PASADA SESIÓN

El último asunto en ella tratado, fué un dictamen de la comisión de Hacienda denegando un aumento de sueldo propuesto por el Sr. Anaya a favor de dos capataces para diferenciarlos en retribución de los obreros a sus órdenes.

La denegación se fundaba en que figurando esas plazas en el presupuesto con el haber de 2.50 ptas. diarias, carecía el Ayuntamiento de facultades para modificar los jornales votados por la Junta Municipal Administrativa.

Creerán los lectores que ante una razón tan absoluta en el orden legal y ante la falta de merecimientos o servicios extraordinarios, que justificaran, no ya un aumento de sueldo, sino una gratificación, el dictamen sería aprobado por unanimidad.

Pues, no señor, dió lugar a

un debate de una hora. El señor Anaya, secundado por el Sr. Mirat, que en eso de complacer a la gente es una fiera, defendieron bravamente las pesetas de los capataces y no tuvieron inconveniente en provocar una votación nominal, que pusiese en evidencia la falta de número de concejales y diese lugar a que la sesión fuese suspendida.

Y fué suspendida. Lo del aumento de jornal quedó para la próxima y se dió el lamentable, bochornoso espectáculo de que por una miserable cuestión de personal no pudiese el Alcalde dar cuenta de sus impresiones respecto a la importantísima cuestión de los cuarteles y que otra porción de asuntos de verdadero interés quedaran también aplazados.

¿Pero qué importa eso, ante la trascendentalísima cuestión de poder hacer un favor a dos electores?

Nada, absolutamente nada. Muy edificante.

GRAN CAFÉ TÉRMINUS

DE FRANCISCO MORETÓN

Exquisito café Moka superior. Se sirven licores de las marcas más acreditadas.

SALAMANCA.—Calle de Toro

PIM-PA Y PUM

Ese pícaro cronista que se firma "Un diablillo", y que tan donosamente comenta las sesiones municipales, ha dado en *chismografiar* la estirada, si que también parnasiánica silueta del vate reformista, y es cosa harto atrayente y digna de meditación. ¡h, cuántas hondas y metafísicas consideraciones pudieran hacerse alrededor de tal tema!... Porque es evidente que el colega de Antoñito Casero — en lo de edil más que en lo de poeta —, ha cometido una seudoherejía con rasurarse el bigotito áureo, pulcro, recortado que tanto le asimilaba a su heterodoxo jefe; — salvo la color del pelo —. Sin embargo, y aunque sin bigote, siempre es un consuelo que en los escaños municipales se siente un hijo adoptivo de las Musas. Es bueno estar a bien con los dioses del Olimpo. ¡Lástima grande que no cohabite también aquella Casa un músico! Así todo sería música y poesía.

En la *Sentina*, esa pajarrera tan simpática y demolente andan a cada momento con el alma en un hilo. Porque es lo que ellos se dicen: "Por Dios, Fili, que con tantas idas y venidas, tantas vueltas y revueltas... un día se estropea el motor, y ¡adiós nuestra esperanza bejarana! Prudencia, prudencia con las marchas." Y el futuro Diputado, sonríe mefistofélico al ver el cariño con que le tratan sus íntimos de "peña." Su amigo Paco, sigue impertérrito como hombre seguro de su auto y de su ciencia médica.

En la velada necrológica de D. Luis Rodríguez Miguel

(e. p. d.), se leyeron trabajos de Fernando Iscar, Maldonado, unos versos... de Pinilla; y una carta de Unamuno. ¡Ah!, y unas palabritas del señor Esperabé, que presidió el acto. Don Miguel nos dijo que era la vez que más sinceramente hablaba.

Ni una palabra más. Está hecho, va todo — que diría cualquier *croupier*.

Al bueno de Isidriñ le ha salido un grano en la nariz, y está expuesto a que le *levanten* su provincia. Pues aunque él aparente confianza en la carrera por ser su contrinca colega de Romanones en los andares, no ignora tampoco nuestro terrible Pérez, que en ocasiones, quien mucho corre, pronto tropieza. Y pudiera muy bien salir tan mal parado, que ni con dos muletas... podría dar un pase más a nuestros mansos. De todas maneras le recomendamos destreza y tila marca Villalobos. Y un poquitin de suerte.

Ya asomó el perincrito don Ismael en busca de la senaduría. Y es lástima que hombre de tanta sapiencia como él, sea tan ideólogo. Pero hombre, ¿es que todavía no se ha convencido el catedrático románico de la Central que por acá gustamos más de los de casa? ¿O creía el Petronio zamorano que D. Luis se lo iba a regalar limpio y guisado? No, amiguito, no; si así se lo indicó su amigo D. Esteban, no debe usted perdonarle la osadía. Que no es lo mismo hablar de aeromántica desde el Paraninfo, que hacer senadores. ¿Está claro? Y por si no lo está, nos permitimos recomendarle un frasco de Petróleo Gal, porque será el único modo de que le salga el pelo... D. Ismael.

Nao tembles teuton, que nao te devoro. Sí, sí, buena la han hecho los alemanes. ¡Declarar la guerra a Portugal! Más les valiera haber transigido con y por todo. Y si llegaba el caso, hasta pedirles perdón. Todo menos luchar con la aliada de nglaterra. Perder barcos, dinero, humillarse, sufrir vejaciones, pero nunca aceptar el guante ni arrojarse a paladín tan

fuerte como nuestro vecino. Porque es lo que nosotros decimos; al freir será el reir, pues si Portugal queda frito, lo menos que podrá exigir *a posteriori*, será pringar los dedos en la salsa... aunque salga escaldado.

Servando Ob-Liga.

¿QUIERE USTED COMPRAR

sin competencia toda clase de curtidos, cortes aparados, correas de transmisiones, plantillas y las mejores marcas de cueros?

Visite el gran comercio de curtidos de

FLORENTINO RODERO
Corrillo, 32

Burla burlando

En la pasada sesión se dijo que el transporte de carnes se hacía en unas condiciones de suciedad, verdaderamente repugnantes.

Y el consecuente porteador y ciudadano arrabaleño señor González (D. Lino), pidió la palabra y dijo:

— «Señores, yo en eso, hago lo que Pilatos, me lavo las manos».

No lo sabíamos.

Por supuesto, que aquella sesión fué una sesión de gremios. Se discutió lo de los carniceros y

el edil del gremio, dijo que «había tablas de poco criterio» (textual).

Nosotros nos suponemos que lo de las tablas querría aplicarlo a los oradores carniceriles.

Y en ese caso, estamos conformes.

Lámpara TUUGSRAM
de filamento metálico irrompible

POCO CONSUMO
MUCHA DURACION
MUY BARATA

Jesús Rodríguez López

El señor Maldonado tuvo miedo de Fresneda y se fué al Senado.

En las elecciones siguientes tuvo miedo a la provincia y se hizo senador académico.

Ahora le ha cogido miedo a Calvo y quiere irse con los agrarios.

Estamos viendo que para las otras coge miedo a los agrarios y se va a su casa.

Si es que ahora no lo dejan en ella.

Que todo pudiera suceder y no le estaría mal empleado.

¡MAURA, SI!

El mejor papel de fumar que se conoce. De venta en todos los estancos. Representante en la capital y su provincia, Julio Rodríguez, Reina, 4, Salamanca.

IMPRENTA DE CALATRAYA

PASTILLAS PEREZ ANGELICAS
REBOLLO

La TOS más pertinaz y el CATARRO más rebelde se curan y desaparecen radicalmente tomando una sola caja de las maravillosas PASTILLAS ANGÉLICAS de PEREZ REBOLLO. Digno representante Almanaque Bailly-Bailliere del corriente año recomienda las PASTILLAS ANGELICAS en su *Pequeña guía de medicina práctica*. Se venden estas pastillas en el Centro Farmacéutico de esta ciudad, Doct. Piñuela, núm. 3, y en la Droguería de Justo Bajo.

Depositarío general: **Alfredo Pérez Rebollo LA FREGENEDA**

La Unión y el Fénix Español
COMPAÑÍA DE SEGUROS UNIDOS

Capital social: 12.000.000
de pesetas efectivas
completamente desembolsado



Seguros sobre la vida.
Seguros contra incendios
Cuarenta y ocho años de existencia.

Subdirector en Salamanca: **Don Andrés Pérez Cardenal.**
PLAZA DE LA LIBERTAD

AURORA COMPAÑÍA ANÓNIMA DE SEGUROS.

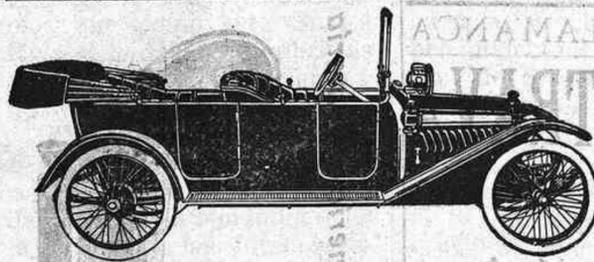
Capital suscrito. 10.000.000 de pesetas.
Capital desembolsado. 3.000.000 de pesetas.

Efectuados los depósitos y funcionando de acuerdo con las prescripciones de la ley de 14 de Mayo de 1908.

AUTORIZADA POR REAL ORDEN DE 7 JULIO 1909

Seguros incendios. Edificios, industrias, mobiliarios, cose. has, etc.

Subdirector en Salamanca: **D. RAFAEL BEATO Y SALA-ABOGADO**
DOCTOR RIESCO, NUM. 19



Woods Mobilett

Modelo 1916 (2.025 pta\$.)

Coste, 405 dollars, completamente equipado, franco en Harvey (EE. UU.)

Economía

Gomodidad

Rapidez

Seguridad



Para info-mes, en esta

Administración



PRODUCTOS QUÍMICOS PARA LA AGRICULTURA

ALMIDON PASAS PARA PA

HIJOS DE MIRAT SALAMANCA

Acidos sulfúrico y nítrico : Superfosfatos : Nitratos

MONEO HIJO

CONSTRUCCIONES METÁLICAS .. AUTOMÓVILES Y TODA CLASE DE MOTORES .. MAQUINARIA PARA TODAS LAS INDUSTRIAS .. BOMBAS DE ELEVACIÓN Y NORIAS PARA RIEGOS :

Representante de los automóviles

CLEMENT-BAYARD y FORD

GRAN TALLER DE REPARACIONES

Garage Moderno PASEO DE LA GLORIETA

Depositorio exclusivo en la provincia de los aceites Vacuum y neumáticos Continental .. Gasolin y accesorios para automóviles .. Soldadura autógena.

AUTOMÓVILES DE ALQUILER

MAQUINARIA AJURIA y ARANZABAL

AGRICOLA SOCIEDAD ANÓNIMA

FABRICAS EN VITORIA Y ARAYA

Sucursal: Salamanca, Paseo de la Estación

Esta casa vende toda clase de maquinaria concerniente a la agricultura.

Hay piezas de recambio para toda la maquinaria de la casa y mecánicos gratis para dar instrucciones.

Precios económicos y facilidades en los pagos

AGUAS AZOADAS

Curación de los catarros bronquiales, pulmonares, de la garganta y de la nariz .. De iguales efectos que las aguas de Panticosa .. Se envían folletos y tarifas a quien los pida ..

INHALACIÓN-PULVERIZACIÓN-AGUA EN SIFONES

INDICACIONES MEDICAMENTOSAS

Tratamiento de la Tuberculosis y de la Tosferina

CALLE DE ZAMORA, NUM. 26.-SALAMANCA

LA IMPERIAL GRAN ZAPATERIA

La casa que más barato vende en Salamanca. Precios sin competencia. Inmenso surtido en calzado de todas clases. Especialidad en el de lujo y pisos de goma. Antes de comprar visitar esta casa.

No confundirse: Doctor Riesco, números 13 y 15

NUEVA TINTORERIA

MADRILEÑA

Manuel Coleya

Casa de confianza en limpiezas en seco Trabajo esmerado

García Barrado, número 32. Salamanca

Imprenta de Calatrava

Se hacen toda clase de trabajos

Perfumería Floralia

Granada, 2-Madrid

POLVOS DE ARROZ

“Rosas de mi Jardín,”

Muy finos, adherentes e invisibles

50 CENTIMOS CAJA

De venta: En las principales perfumerías y droguerías.

Exclusivo en España

PRUDENCIO SANTOS BENITO

LA SOLEDAD

POMPAS FUNEBRES

Corrales de la Rua, núm. 8.-SALAMANCA

Es la casa principal y mejor montada, haciéndose recomendable por sus buenos servicios seriedad, confianza y económicos precios.

Tiene féretros, coronas, pensamientos, cintas, carrozas de luto y gloria, andas imperiales, cámara mortuoria, sales desinfectantes, cera, etc., etc., encargándose de todo lo concerniente a funerales, aniversarios, traslado de cadáveres y restos, esquelas, recordatorios, lápidas, etc., lo mismo en la población que fuera de ella.

(Corresponsal de las Pompas Fúnebres de Madrid)



Sociedad Constructora Castellana

Se hacen toda clase de trabajos pertenecientes al ramo de construcción

Gerente: Don Pedro Sánchez Benito

Domicilio social: Rua, núm. 32.-SALAMANCA

IMPRESA DE CALATRAVA

Se hacen toda clase de trabajos

Especialidad en impresiones ilustradas

LIBERTAD...

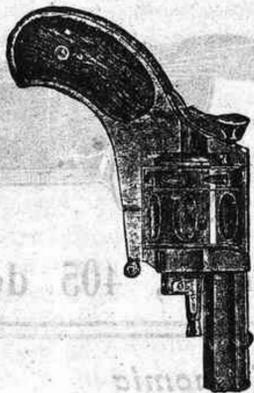
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

| | |
|------------------------|---------------|
| Salamanca, trimestre.. | 1,00 pesetas. |
| Fuera de la capital.. | 1,00 — |
| Número suelto.. | 0,05 — |

CASA CÁRDENAS

San Pablo, 15 - SALAMANCA

Guarnicioneria - Armería



Artículos de viaje

ARMAS DE LAS MEJORES MARCAS .. POLVORAS, MUNICION Y CARTUCHERIA CARGADA POR LA UNION ESPAÑOLA DE EXPLOSIVOS .. ARTICULOS PARA CAZA, SPORT Y AUTOMOVIL .. IMPERMEABLES, BASTONES Y RECLAMOS .. TODA CLASE DE OBJETOS DE VIAJE .. BOTELLAS Y FIAMBREAS THERMOS .. MAQUINAS DE AFEITAR, BROCHAS Y JABONES .. NAVAJAS MARCA DOLIN .. GEN .. PIPAS AMBAR ..



Sun INSURANCE OFFICE

La Compañía exclusivamente de incendios más antigua del mundo. Fundada en Londres en 1710.

| | |
|--|------------|
| Posee el «Sun» un capital de L. E. 2.400.000, o sean a la par..... | 60.000.000 |
| Sus premios el año 1910, reducidos reaseguros, exceden de L. E. 1.470.000..... | 36.730.000 |
| Sus fondos exceden de L. E. 3.100.000..... | 77.500.000 |
| Los intereses de estos fondos exceden de L. E. 67.000..... | 1.697.000 |

Esta Compañía no liga a sus asegurados por un cierto número de años. Les deja en libertad de anular el seguro cuando les plazca.

Autorizado por la Comisaría general de Seguros con fecha 25 de Febrero de 1914.

Representante en Salamanca: D. JUAN ANTONIO SANCHEZ

PORTILLO DEL POZO HILERA, NUM. 7

LABORATORIO BACTERIOLOGIA Y ANALISIS CLINICOS Dr. J. Maldonado

Análisis de orinas, esputos, sangre, jugo gástrico, tumores, etc. Sero diagnóstico de la sífilis (reacción de Wassermann). Sero diagnóstico de la fiebre tifóidea, paratífus, colibacilosis y fiebre de Malta, etc.

Consulta: de once a una. : Teléfono núm. 24. : Pérez Pujol, 11, pral.